

TRABAJO E IDENTIDAD EN LA LÓGICA CRISTIANA DEL DON

Summary: This article asserts the need to rediscover work as an essential human dimension and a necessary expression of the person's dignity and identity. The human being is an innate "worker" and, through labour, he/she expresses and develops his/her more authentic self. Thus is to be understood Pope John Paul II's affirmation that, "Work is probably the essential key to the whole social question". This discourse is founded on a Christian anthropology, which lays the foundations for the free and complete giving of oneself. In this way, the Cartesian statement "I am thinking, therefore I exist", becomes "I am loved, therefore I exist".

El presente artículo afirma la necesidad de recuperar el trabajo como dimensión fundamental del ser humano y expresión necesaria de su dignidad e identidad. El hombre es naturalmente "trabajador" y, a través del trabajo, afirma su ser más auténtico. Se parte de una antropología cristiana, basada en la gratuidad y abierta a la trascendencia. De este modo, el dicho cartesiano "pienso, luego existo" se cambia en "soy amado, luego existo" (*amor ergo sum*).

La actividad laboral expresa y condiciona la forma en que la persona percibe su propia identidad¹, mientras que la ausencia de un trabajo estable puede dañar la autoestima y llevar a una profunda frustración². Por eso mismo, resulta preocupante la progresiva pérdida del sentido y de la centralidad del trabajo en la sociedad actual¹. El trabajo es visto como una mercancía, valorado en función del salario, considerado ajeno a la propia realización personal y sin relación directa con el bien común⁴. Este reduccionismo lleva a la alienación e impide el desarrollo armonioso del individuo como ser social.

¹ "Sea cual fuere el tipo de trabajo, el trabajador debe poder vivirlo como expresión de su personalidad". CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Libertatis Conscientia*, [=LiC], 22-03-1986, en *Acta Apostolicae Sedis*, [=AAS], 79 (1987) 554-599, n. 86.

² Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, [=CEC], Madrid 1999, n. 2436; Cf. JUAN PABLO II, Carta encíclica *Laborem Exercens*, [=LE], 14-09-1981, en AAS 73 (1981) 577-647, n. 18.

³ El concepto de trabajo varía históricamente y refleja la concepción antropológica subyacente. En modo genérico, lo entendemos como cualquier actividad con que el hombre produce bienes o servicios para sí mismo o para los otros. No se reduce, por tanto, al trabajo dependiente o asalariado; también es trabajo la actividad del poeta. Cf. E. CHIAVACCI, *Teología morale*, III/2, 3 vol., Assisi 1980, 192.

⁴ Como toda actividad humana, el trabajo es vivido desde diversas perspectivas: económica, antropológica, psicológica, social, ética. La actual mercantilización del trabajo es fruto